

una de las más fructíferas ha sido la de la enseñanza, expresión cabal de su fe en el conocimiento, y cuya significación reconoce tácitamente en la bella dedicatoria de su introducción a la *Historia de la guerra del Peloponeso*: “con devota amistad, para Eduardo Blanquel y Jorge Alberto Manrique, mis discípulos que fueron, mis colegas que son, mis maestros que serán”.

## Daniel Olvera Sotres

*María Alba Pastor*

Las preocupaciones académicas del profesor Daniel Olvera Sotres (25 de diciembre de 1947-10 de diciembre de 1988) surgieron en estrecha vinculación con los proyectos políticos de la generación de los jóvenes que participaron en el movimiento de 1968. De estos proyectos recogió la inconformidad ante la injusticia social, la confianza en la próxima construcción de un mundo más humano y más libre, y el diario trabajo dirigido a la discusión y reflexión del acontecer presente y de su pasado histórico. Estas inquietudes se percibieron en sus años como estudiante de la carrera de Historia, iniciada en 1969 en la Facultad de Filosofía y Letras, al calor de las polémicas que abría la reciente represión de Tlatelolco. Fueron perceptibles también en los temas elegidos por el profesor Olvera para su estudio y elaboración de tesis de licenciatura: el marxismo, la teoría económica y los problemas de la filosofía de la historia.

Con un carácter tranquilo y una gran capacidad de análisis, el profesor Olvera leyó con detenimiento a Marx y extrajo de su obra no un sistema rígido como acostumbraban algunos intelectuales de la época, sino una rica y compleja orientación para interpretar la historia. Ésto fue lo que volcó en los cursos sobre materialismo histórico que impartió en el Colegio de Historia y en las cátedras dictadas, las guías de estudio y los materiales didácticos elaborados para el Sistema de Universidad Abierta de Filosofía y Letras, del cual fue profesor de Tiempo completo y secretario académico desde 1987.

Para Daniel Olvera la formación de profesionales de la historia tuvo una importancia central en su vida en la Facultad. Por ello destinó largas entrevistas y minuciosas asesorías a sus alumnos, buscó los métodos de enseñanza más adecuados y se puso al día en torno a las polémicas más apremiantes sobre la historia y la historiografía. Motivado

por esto, en 1988 obtuvo una beca para realizar un curso de especialización en educación abierta en la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Madrid. Estando en España, en diciembre de ese mismo año, a los cuarenta y un años, el maestro Olvera murió, repentinamente, de una afección física.

## Juan Antonio Ortega y Medina

*Álvaro Matute*

Historiografía general, Reforma y Contrarreforma, Imperio español en los siglos XVI y XVII, Seminario de historiografía mexicana del siglo XIX y Análisis de textos son algunas de las asignaturas que impartió don Juan Ortega y Medina a lo largo de poco más de cuarenta años en la Facultad de Filosofía y Letras. Además del rigor con el que acometía la labor docente, y que sus alumnos captábamos clase con clase, Ortega se distinguió en el medio por dos cosas: se doctoró muy temprano (1952) y dirigió cerca de medio centenar de tesis de los tres niveles. Cabe consignar que la tarde en la que fue internado en el hospital para ya no salir con vida de él, se arreglaba para asistir al examen de maestría de Alicia Mayer, su última discípula, quien ya no lo tuvo frente a sí en el jurado.

Juan Antonio Ortega y Medina nació en Málaga, España, el 10 de agosto de 1913. Su formación se vio interrumpida con el estallido de la Guerra civil, dentro de la cual peleó, por cierto, bajo las órdenes del filósofo Adolfo Sánchez Vázquez. Llegó a México en 1940 y fue atraído por el rumbo de San Cosme, sólo que antes de ingresar en la Facultad de Filosofía y Letras, lo hizo en la Normal Superior, donde obtuvo su licenciatura en 1944. En ese plantel recibió la influencia de don Miguel Othón de Mendizábal. Después pasó a la Facultad, en Mascarones, donde recibió el magisterio formativo de Edmundo O'Gorman. Desde esos años comenzó a cultivar sus líneas de investigación, dentro de las que, a lo largo de una vida fructífera, contribuyó en calidad y cantidad: la historia de la historiografía y la visión de la cultura latina desde la perspectiva anglosajona.

*México en la conciencia anglosajona*, publicado en dos pequeños volúmenes dentro de la singular colección que dirigía Leopoldo Zea, "México y lo mexicano", fue su primer libro (1953-1955). En él conjuga las dos líneas aludidas. A través del análisis historiográfico persigue la